

Prefacio

Cuba: la isla entre ayer y mañana

Desde el colapso de la URSS, la economía cubana ha atravesado una profunda crisis, que continúa agravándose por un brutal bloqueo comercial y económico por parte de Estados Unidos. Desde la década de 1990, la Revolución ha estado buscando un nuevo modelo económico que permita combinar la estabilidad y el crecimiento económicos con la salud, la educación universal y la justicia social. Con estos objetivos no solo sigue siendo para América Latina un modelo a seguir, sino también un portador de esperanza para muchos.

En respuesta a las consecuencias de la aguda crisis en la primera mitad de los años noventa, con el derrumbe del bloque socialista —que recibió en Cuba el nombre de “Período Especial” —, el gobierno implementó un conjunto de decisiones de política económica dirigidas a enfrentar de forma simultánea las demandas de un nuevo proceso de inserción internacional y, a su vez, corregir los efectos nocivos que había generado el haber asumido el modelo de funcionamiento económico predominante en las naciones integrantes del mercado socialista mundial. En este contexto, se decidió incentivar la apertura económica e introducir cambios en el tratamiento del rol